

POLITICA OBRERA

AÑO IV N°56 AGOSTO 11 1969

precio 50 \$
precio solidario 100 \$

LA CRISIS MILITAR



General Lanusse

Labanca

López Aulranc

INDICE

LAS 62 SE "REORGANIZAN".....	5
INFORME DESDE CORDOBA	7
NEUMATICO: POR UNA CORRIENTE CLASISTA Y REVOLUCIONARIA	11
CAMPAÑA FINANCIERA	13
BOX. LA MUERTE DE PALADINO..	14
URUGUAY	18 b
PERU	22

En los últimos quince días se desarrolló a todo trapo una crisis política en el ejército que dejó una buena tanda de heridos. Fue obligado a retirarse el general de brigada Rafael Labanca, comandante de la 10a. Brigada de Infantería. Fueron relevados y arrestados los coroneles Ramón Molina, comandante del grupo de artillería de Junín, y Carlos Luzuriaga, jefe del regimiento de tanques de Azul. En las próximas semanas serán pasados a retiro por razones políticas R. Requeijo, de la III brigada de infantería de Curuzú Cuatiá, Ismael Soloaga, de la I brigada de caballería, Elbio Anaya, de la II brigada de infantería de Paraná, y Anibal Medina de la V brigada de infantería de Tucumán. Los diarios del jueves dieron como hecha la sanción del teniente coronel J.A. Buasso, y varias semanas atrás fue arrestado el vicecomodoro Guillermo Iluminatti, de la escuela de Aviación de Córdoba, junto a dos capitanes, un teniente primero y otro oficial. Además, hay que dejar constancia del pase a disponibilidad de 37 comandantes de la Gendarmería sumado a otros doce arrestos. Toda la prensa nacional, en especial los semanarios, han puesto de relieve el estado deliberativo, de discusión y enfrentamiento políticos, dentro del ejército. Para cerrar el panorama tenemos la sugestiva declaración de Lanusse del día 7, reproducida por los diarios del viernes, donde afirma que "es y seguirá siendo, nada más y nada menos, que el comandante en jefe del ejército".

to". En apariencia supone que alguien se propone desplazarlo y declara de antemano que va a defenderse con todo.

La historia reciente de este proceso la describe la revista Panorama en sus dos últimos números. En el mes de junio, durante la crisis de gabinete y la intervención militar a Córdoba, el Estado Mayor del ejército cursó un radiograma a los comandos de unidades solicitando la opinión que les merecía la política de Onganía. El propósito del Estado Mayor, dominado por "liberales", era obtener un maraje masivo de críticas al gobierno para presentarse al presidente con un planteo de rectificaciones; en particular, la no elección de Imaz como ministro del Interior y la destitución de elementos indeseables para el grupo liberal como Roth, subsecretario legal de la presidencia, el general Señorans, del SIDE, y otros; eventualmente exigir también la definición de una salida política electoral. Este proceso lo cortó la respuesta enviada por Labanca, defendiendo la "legalidad". Según Panorama, el general Labanca se lanzó a frenar el operativo "liberal" para asegurar sus propios planes conspirativos que, dirigidos contra Onganía, están en la vereda de enfrente de los propósitos lanussistas. Todo terminó hace dos semanas: el Estado Mayor desarrolló un operativo

de espionaje sobre Labanca, se buscó y se logró aislarlo y, finalmente, se le dio la "honorable" salida del retiro voluntario. Panorama da como cabeza de la operación dirigida por el Estado Mayor al general Alcides Lopez Aufranc, subjefe III-operaciones. Por lo tanto, conviene recordar este nombre, ya notorio en la lucha entre azules y colorados en 1962 y 1963.

La interpretación periodística de los acontecimientos posteriores al retiro de Labanca es, más o menos, la siguiente: Onganía no sale a defender a quien se comportó como su aliado, al menos táctico, y deja que avance el equipo lanussista serruchando a una serie de adictos a Labanca u opuestos a Lanusso. La relación de fuerzas se desnivela así a favor del comandante del ejército, pero el tenual de destituciones que deja y su copamiento abierto de la situación deberán generar, inmediata o mediatamente, reacciones de mayor envergadura. La crisis militar no ha terminado sino que recién comienza; a nivel de coroneles el desasosiego parece grande. Sugestivamente, Panorama del 29 de julio titula su artículo sobre la destitución de Labanca así: "Hay coroneles sin general".

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

EL CARACTER POLITICO DE LA CRISIS MILITAR

La conspiración de Labanca ha hecho entrar en juego a una tercera corriente política en el campo de los militares con mando, aparte de la de "liberales" y "nacionaloides". El grupo Labanca ha sido definido políticamente como "nacionalista popular" o "peruanista moderado". El programa político de este sector nos resulta completamente desconocido, pero muchas versiones coincidentes lo sitúan como opuesto a la desnacionalización de empresas y bancos nacionales, como crítico por la ausencia de una política exterior independiente, es decir control del FMI y

el Pentágono norteamericano. Desde 1960, al menos, este grupo depositó sus esperanzas nacionalistas en Onganía y, hasta la destitución de Labanca, no está claro que no las siguiera depositando. Muchos comentaristas afirman que la conspiración era para presionar a Onganía hacia un nacionalismo popular; solo en caso de negativa, derrocarlo).

El fracaso de la conspiración de Labanca no es ningún misterio. En la jerga militar el golpe Labanca es un golpe "no institucional", es decir, no dirigido por medio de los altos mandos del ejército, sino con

tra ellos. Es evidente que en una estructura tan vertical como el ejército estos golpes triunfan sólo en casos de verdadera conmoción social; "normalmente" la dificultad de contagios horizontales es muy grande y por lo tanto el peligro de espionaje y delación. Por esta razón, aparece como completamente lógica la interpretación periodística de que el golpe de los "nacionalistas" estuviera ligado de alguna manera a Onganía, ca paz de destituir a los comandantes en jefe. Y esto no sólo se deduce de la mecánica del golpismo "no institucional" en épocas normales: ya en 1966, los llamados "nacionalistas populares" fueron entongados en el golpe proimperialista de Onganía y, desde esa fecha hasta hoy su línea fue, de uno u otro modo, el "rescate" de Onganía, no su derrocamiento.

• Carentes de todo objetivo de movilización y armamento de las masas, la actual "generación" nacionalista sólo tenía dos caminos: Onganía o mantenerse en secreto hasta lograr el escalamiento en las jerarquías militares. Esto último se tornó notoriamente difícil por la creciente ofensiva "liberal" dirigida a cortar por lo sano. Es sugestivo que Labanca tuviera que pronunciar contra el Estado Mayor cuando éste hizo en junio un plebiscito de opiniones por medio del ya mencionado radiograma. La endeblez de los militares autodenominados "nacionalistas populares" es evidente: carecían de programa y en Labanca tenían a su único general. La impotencia del sector ya la había anticipado Cándido López: nada hizo mientras tuvo tropas a su mando, y cuando se retiró degeneró políticamente hacia un democratismo liberal. Igual que el general Rosas.

La conspiración de Labanca tuvo, sin embargo, una gran virtud: poner más en claro, para quienes no lo tenían ya, la verdadera distancia que separa a Onganía de Lanusse. Los comentarios periodísticos se limitan a dejar entrever que Onganía no salió en defensa de Labanca porque se "cagó". Lo cierto es que el nacionalismo de Onganía es más parecido al liberalismo de Lanusse que a cualquier otra cosa. Se diferencian sólo en esto: mientras Onganía quiere agluti-

nar al peronismo detrás suyo, como fuerza de apoyo pero no dirigente, para reforzar un continuismo sobre esta base, Lanusse quiere reconstituir y reorganizar a los partidos tradicionales, con base en la clase media, e integrar al peronismo y sectores burgueses afines como partido de oposición.

Estas dos variantes responden a una misma línea estratégica compartida por el imperialismo yanqui. La experiencia de la "libertadora" les ha demostrado que no pueden gobernar sobre la base de un estado policial con relaciones "gorilas" con el peronismo. En esto radicó la gran divergencia entre azules y colorados, alineándose Onganía y Lanusse en el partido azul. El planteo de Lanusse es afín con sectores financieros ligados al imperialismo yanqui, el de Onganía pretende darle una plataforma política a la burguesía nacional proimperialista y a los sectores imperialistas desplazados y minoritarios. El tronco anticorro represivo de Lanusse y Onganía y su común posición entinacional está fuera de toda divergencia.

Lo que agudiza y exacerba las diferencias entre Onganía y Lanusse es que están montados sobre el volcán de la crisis crónica del capitalismo nacional, de la evolución revolucionaria de la clase obrera, y de la crisis del peronismo y en dos instituciones muy importantes del régimen: la Iglesia y la Universidad más vulnerables que el ejército a una ventilación de la lucha de clases. Es que aún en el ejército, y aún en el estrecho marco de las diferencias Onganía-Lanusse, está presente la lucha fundamental entre las principales clases de la sociedad. La conspiración Labanca jugó como revulsivo, atacó la aparente inmunidad del ejército y su aparente capacidad de maniobra para hacer de árbitro sólido de la crisis social del país. Frente a este hecho esencial regularon Onganía y Labanca, y el sector más consistente como ala burguesa poderosa, Lanusse, impuso su juego.

Es interesante destacar que la inmensa mayoría de la burocracia sindical y Perón se mantuvieron aparte del golpe Labanca, a pesar de su "nacio-

nalismo popular". Esto contrasta con la importancia que en 1967-68 le dieron al acuerdo con Illia y con Cándido López. Pero es que el peronismo está jugado con Onganía y tiene pavor a jugar a una variante burguesa más "extrema" que, derrotada, la haga blanco de una brutal represión. Esto demuestra que con su política burguesa, el peronismo en el presente período no tiene capacidad ni interés de enfrentarse a las más restringidas leyes del juego impuestas por la dictadura, ni en el limitado objetivo de trabajar sistemáticamente con la oposición militar populista. Y el resultado ya se hace ver: fueron tan incapaces como Onganía de hacer frente a las provocaciones de Lanusse que, en abril y mayo, hizo detener a una tanda de militantes peronistas, por el asunto de los ataques a cuarteles, con el propósito de romper el acuerdo Onganía - Perón. Este acuerdo solo ha jugado en favor del imperialismo porque ha dado a la dictadura la "paz social" del 1967-68, rota a pesar de ellos por la ola huelguística de mayo - junio.

A corto plazo la conspiración nacionalista de un sector de coronales ha quedado desplazada como factor decisivo en la crisis dentro del ejército, pero seguirá influyendo en los próximos desenlaces. Para deshacerse de la presión lanusista, Onganía tendrá que abrir una brecha en el sector "liberal"; cuenta a su favor con el temor de la burguesía a un cambio presidencial en las actuales circunstancias, con las evidentes dificultades del plan lanusista de reorganizar los partidos tradicionales sin dejar de darle parte del queso al peronismo y con la amenaza de una reapertura del peligro tipo Lanusse en caso de abrirse una brecha importante en el enfrentamiento Onganía - Lanusse. Por otra parte el 29 de julio dice que en comparación con Lanusse "hay un equipo que avanza más: el Estado Mayor General del Ejército", aparentemente un equipo liberal relativamente independiente de Lanusse. Está por verse si de acá saldrá la alternativa liberal que Onganía necesita contra Lanusse.

Si el costo de este operativo no es caro, Onganía lo aprovechará para intentar rehacerse de los golpes infligidos por las movilizaciones de mayo y junio y lo utilizará para poner con mano dura "en vereda" las ilusiones negociadoras de la burocracia, de Perón y de los partidos tradicionales. En ninguna variante que se dé la dictadura va actuar en forma pacífica y "democrática"; no puede imponerse sin represión agudizando la crisis prerrevolucionaria del capitalismo nacional.

Cualquier salida política ordenada que parta de los sectores que controlan el ejército en la actualidad va a ser una salida reglamentada. Por de pronto, todas las variantes excluyen la presidencia de una convocatoria electoral, que se limitará primero a municipios y luego a parlamento; seguirán adelante según corresponda. Pero además, la estructura misma del Estado se modificaría a la "brasileña", es decir, institucionalizando el control militar sobre los gobiernos civiles. En estos términos el imperialismo yanqui está de acuerdo en una institucionalización que pretenda integrar al peronismo. La dictadura no resolvió esto ni lo va a poder resolver; la diferencia fundamental con el período "libertador" será la aceptación imperialista y el acuerdo del peronismo para que éste juegue el rol secundario que el MRA jugó en Perú desde 1962, luego de 30 años de proscripción. La proscripción del peronismo solo lo puede liquidar un gobierno revolucionario de la clase trabajadora. Para esto hay que pasar por encima del peronismo y construir el partido revolucionario. La revolución obrera y popular resolverá así los problemas: la proscripción del peronismo por el gorilismo colorado y el gorilismo azul, y la proscripción de las masas en el peronismo y los sindicatos por Perón y los burócratas.

(X) como partido legal del régimen. Esto replantea el tema de la proscripción del peronismo. (sigue en pág. 25)

LAS 62 SE REORGANIZAN

La semana pasada se reconstituye ron definitivamente las "62 Organizaciones" como bloque sindical - partidario del peronismo. Para reforzar el carácter partidario de su reorganización, el planario nacional de las 62 contó con la presencia de Jorge Paladino, delegado de Perón, se contó la marcha peronista y se hizo pública la fe peronista de sus participantes:

La reconstitución de las 62 persigue un objetivo fundamental de Perón y de la burocracia: cohesionar las filas burocráticas ante el avance antiburocrático del movimiento obrero. El nuevo reagrupamiento busca reforzar el dominio sindical de la burocracia a la vez que ampliar sus margenes de negociación con la dictadura.

Pero lo característico de esta reorganización consiste en que la burocracia reconoce que para llevar a delante esta política (represiva con los activistas y con la izquierda y negociadora con el gobierno) no basta con su cohesión meramente sindical sino que esta debe ser fundamentalmente política y partidaria. "En la coherencia ideológica no sólo está la razón de nuestra fuerza, sino el arma que nos permitirá evitar que el movimiento obrero sea instrumentado para servir objetivos ajenos a los trabajadores...", dijo uno de los burocratas al terminar la reunión de las 62 (Cronista Comercial 4.8.69). Como se ve, la burocracia no sólo declara sus propios fines políticos sino que afirma que su reforzamiento sindical exige reforzarse políticamente.

En verdad, la burocracia sindical nunca fue una corriente meramente gremial. Si en algunos períodos apareció menos cohesionada partidariamente, por ejemplo después del golpe

de Onganía, se debió a que aparentó independizarse de Perón para negociar con la dictadura de Onganía. Su fuerza deviene de su política de conjunto frente a la lucha de clases, frente al Estado y los partidos políticos, y no de su política puramente gremial. En nuestro caso, de su entrelazamiento con el estado y del respaldo de la burguesía y el peronismo. La reconstitución de las 62 como bloque sindical-partidario vuelve a reflejar el carácter político de las corrientes sindicales.

Todo el eje político de la reconstitución de las 62 es su marriage con la dictadura, Negociar "unidos" y con el respaldo de Perón la constitución de una futura CGT. De ahí que dejaron pasar a Valentín Suarez y se negocia ahora los términos del futuro acuerdo. El eje político inmediato de la burocracia y de Perón es la negociación con la dictadura, es decir, su orientación hacia una perspectiva y política burguesas.

Lo que está entonces en claro es que la reconstitución de las 62 viene a reafirmar el carácter político de clase, burgués, de la burocracia, y que su objetivo es la cohesión burocrática para renegociar con la dictadura y reprimir a los activistas y a la izquierda.

De ahí que resulte un hipocresía, y que siempre lo haya sido, la acusación de la burocracia a los activistas de izquierda de buscar en el movimiento obrero "fines extragremiales" o como se dice ahora "objetivos ajenos a los trabajadores". La burocracia hace rato que busca, y realiza, estos "fines". Lo que sucede es que la burocracia quiere identificar su propia perspectiva y política burguesas con los objetivos del movimiento obrero. Y en realidad sucede todo lo contrario. El movimiento obrero busca

liquidar la política y las perspectivas burguesas de la burocracia. Los acontecimientos de mayo-junio, en especial los cordobeses, fueron una prueba inequívoca de que la clase obrera repudia el matrimonio de la burocracia con Onganía. El paro del 30 de Mayo se cumplió incluso en los gremios participacionistas cuyas burocracias no adhirieron, y el del 1° de julio contó con la negativa del 80% de la burocracia sindical. Es evidente, entonces que los objetivos de los trabajadores no coinciden con los fines de la burocracia.

La burocracia busca ahora liqui

dar los avances del movimiento obrero, borrar los "desbordes" de mayo-junio. En Córdoba, sectores de la burocracia (Vidrio, UCM, SMATA) han resuelto no acatar más paros provinciales porque son revolucionarios. La Federación de la Carne intervino el Sindicato de Rosario porque el conflicto - según la burocracia - "fue provocado por un grupo extremista" (La Prensa 5,8,69). La patronal de Metalúrgica despidió a toda una sección y la burocracia en asamblea reconoció el derecho patronal a despedir. En Mercedes-Reaz, la burocracia y la policía se las arreglaron para reprimir y detener a los principales activistas y delegados. Los "fines" de la burocracia consisten en liquidar los avances clasistas de la clase obrera.

POR UN PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

La fuerza de la burocracia, dijimos más arriba, deviene de su entrelazamiento con el Estado y los partidos políticos, en especial el peronismo. La burocracia no cuenta con ascendiente sobre el movimiento obrero, sino todo lo contrario. La fuerza de la burocracia consiste en aferrarse a la política burguesa del peronismo, de presión y adaptación al Estado.

La organización consistente de los activistas obreros que rompen con la burocracia depende, en cambio, de su ligazón con la tarea de construir un partido revolucionario. La burocracia reconoce sus fines partidarios pero ligados a la política burguesa de Perón. Los activistas antiburocráticos ligados a la política obrera, revolucionaria.

Los activistas obreros reconocen sus propios objetivos: la lucha contra el capitalismo y la dictadura, la lucha contra la burocracia. Esta lucha no puede desarrollarse en el terreno de la lucha gremial pura, porque es absorbida o barrida por el Estado. El capitalismo no deja lugar para desarrollar una política sindical independiente. Si no es desarrollada por un partido revolucionario anticapitalista y antiburocrático.

POLÍTICA OBRERA está empeñada en

construir un partido obrero revolucionario. Toda la actual situación política nacional (e internacional) muestra el deterioro del capitalismo, de la dictadura y de todos sus agentes, los partidos burgueses y la burocracia. La burocracia al reafirmar sus fines políticos burgueses está aferrándose al cuerpo agonizante del capitalismo. Su muerte, definitiva, depende de la organización revolucionaria de los obreros de vanguardia.

Muchos activistas y burócratas menores quisieron romper con la alta burocracia sin romper con la política burguesa del peronismo. Pretendieron "usar" a Perón para construir un sindicalismo de izquierda, al margen de estos burócratas. Y nuevamente (y van...) en lugar de usar a Perón fueron usados por Perón. La CGT de Ongaro, fallido intento de esta naturaleza, está desintegrada, con la mayoría de sus ex-integrantes en las 62 "reorganizadas". En el campo de la política burguesa no hay sindicalismo de izquierda. Lo único que hay es demagogia verbal de corto vuelo.

La única perspectiva de lucha contra el capitalismo y la burocracia está en construir el Partido Revolucionario. Los activistas obreros de van-

gu rdia tienen que inco .orarse a PO breo revolucionario en construcción.
LITICA OBRERA, que es el partido o -

INFORME DESDE CORDOBA

1.- COMO SE GESTA EL NUEVO PARO REGIONAL

El paro regional del 30 de julio es impuesto por las bases obreras a las direcciones sindicales en respuesta a la ofensiva patronal desatada en varios gremios. A partir del 1º de julio la burocracia regional guarda un silencio absoluto sobre los nuevos pasos a seguir en la movilización y oculta el magnífico triunfo de la clase obrera en el último paro nacional. No podemos dejar de señalar el asombro y la alegría que se manifestaron en los más importantes medios fabriles, cuando volantes de VOM y VM hicieron conocer los importantes alcances de la huelga del 1º de julio.

La campaña de enfriamiento de la burocracia fue rápidamente aprovechada por la patronal cordobesa. Se suspendieron primero 35 y luego 60 compañeros de la metalúrgica Petrolinid, aduciendo falta de trabajo. Se despiden compañeros Molineros. Se sancionan ferroviarios. Patronales del transporte no quieren reconocer los acuerdos firmados hace un mes sobre reconocimiento de antigüedad y sueldos y despiden a los obreros transportistas que no quieren llegar a un arreglo por menos dinero. Finalmente se produce el despido de activistas mecánicos (1 en Santa Isabel y otro en Illasa). A todo esto hay que agregarle el descontento reinante entre los compañeros del vidrio ante la negativa patronal de abonar los reajustes sobre los premios (22 y 8%).

La vitalidad del proceso iniciado en la asamblea de SMATA en el Córdoba Sport (14 de Mayo), se prueba una

vez más en la decisión combativa frente a la embestida empresarial. La dirección metalúrgica saca un paro del gremio para el viernes 25 de julio, acompañándolo con paros previos parciales y un paro de 24 hs. en Petrolinid. Esta resolución de la burocracia simoista reconocía intensa presión de las bases metalúrgicas ante los despidos y suspensiones, la falta de pago de la retroactividad de la quita zonal, etc. Los despidos en mecánicos producen una reacción unánime, sobre todo en Santa Isabel donde la directiva pretende aceptar desde el vamos la acusación de royo hecha por la patronal a un compañero y liquidar toda lucha en su defensa. Lo ocurrido en SMATA plantea la posibilidad de que la misma directiva no sea ajena a la ofensiva de despidos. No sería la primer vez que hace hechar compañeros combativos en complicidad con la patronal. Por otra parte, si la empresa se larga a una campaña represiva en época de alza de producción cuando más le duelen los paros, es porque muy posiblemente, tiene garantías de que no va a pasar nada (en lo que hace a los dirigentes).

En el ánimo de todos los compañeros está la idea de dar una respuesta de conjunto a la patronal. En los plenarios de delegados metalúrgicos previos al paro del 25/7 ya se plantea la exigencia a la directiva en el sentido de imponer un paro de la CGT regional. Los activistas mecánicos coinciden en esto, y exigen que el mismo viernes 25 SMATA debía parar junto a los metalúrgicos y al

vidrio (que anunciaba paro el mismo día) y acoplarse de esta forma a la huelga ferroviaria del jueves 24 (luego levantada). La presión obrera se evidenciaba en el plenario de delegados SMATA del jueves 24, donde surge un plan de lucha contra los despidos y demás problemas. Este plan (paro de 2 horas el lunes 28, paro de 4 horas el martes 29, paro general el 30) introducía la variante de los paros "guerrilleros" (los paros parciales no son de toda la fábrica sino sección por sección, lo que los hace tremendamen-

damente eficaces porque paralizan las líneas de montaje en varias oportunidades). La resolución del SMATA sabotaba la unidad de acción con los metalúrgicos, pero aceleraba el proceso hacia un nuevo paro regional el miércoles 30. El plenario general de la CGT se reunía el mismo viernes 25 y estaba embretado por el paro metalúrgico de ese mismo día y la resolución de mecánicos (que establecía que el paro era impostergable).

LA DIVISION EN LA CGT REGIONAL

El plenario del viernes 25 de julio de la CGT Regional es harto demostrativo de que la unidad entre los burócratas es un castillo de naipes que se viene abajo ante las presiones de tal o cual sector patronal. Desde el vamos se enfrentaron dos trenzas en el Congreso: de un lado, las direcciones alineadas tras la "Comisión de los 20" (Mecánicos, Metalúrgicos, Vidrio, Cerveceros; Molineros, etc). Del otro, los restos del congarismo (Luz y Fuerza, ATE, Gráficos, etc.). Quede claro que la actual división no siguen los moldes de "vandoristas" y "ongaristas" que caracterizaban la división anterior. Así, por ejemplo, la UOM local, hasta hace poco alineada con la CGT de los Argentinos, adhiera ahora a la "Comisión de los 20". Y no es el único caso. La prueba contundente de que se ha producido un nuevo alineamiento es que los gremios adheridos a los "20" mostraron una cómoda mayoría, en tanto que antes de la "unidad" el dominio correspondía a la CGT "rebelde".

La trenza de los "20" se jugó abiertamente en contra de un paro combativo, pronunciándose por la huelga de 24 horas sin salida a la calle. Esto era lo mínimo que podía salir del plenario. (Las exigencias por un paro regional eran manifiestas). Y antes de comenzar las de-

liberaciones de fondo estos "dirigentes" pidieron la salida de la barra de activistas para actuar "sin presiones" en la línea de impedir cualquier desborde del plenario. Esta moción fue rechazada. Posteriormente, Mecánicos, Metalúrgicos, etc. hicieron un canto a la unidad burocrática y dejaron toda instancia superior de Lucha en manos de la CGT nacional. Luz y Fuerza y luego ATE, se enfrentaron abiertamente a la actitud de confianza de la "Comisión de los 20", denunciaron su carácter burocrático y filantearon el abandono de plantas y asambleas barriales el martes 29 y abandono de plantas y concentración general el miércoles 30. Claro está que se guardaron muy bien de atacar de raíz el funcionamiento burocrático de la CGT, pronunciándose por un Congreso de Bases de la Regional. Esto supera desde lejos la perspectiva política burguesa en que está metido este sector.

Finalmente el plenario se pronunció por el paro de 24 horas sin abandono de plantas (17 votos contra 11). Esta resolución estaba absolutamente a contramano de lo que quería en los más importantes centros fabriles. En Santa Isabel, Transax, Perdiel, etc; había un repudio generalizado por los paros aislados. Se quería salir a la calle y enfrentar nuevamente a la represión. Se quería

abiertamente un paro "a la cordoba sa". De aquí que el conocimiento de la medida adoptada trajo un marcado escepticismo en las filas obreras.

Tómese en cuenta que el último paro fue el 1º de julio, es decir, ha ce un mes, que no ha habido ninguna agitación previa, que la burocracia, en particular la azopardista, trata de ahogar todos los movimientos fa briles (como la lucha por el aumen to) y que no se ha logrado ningun repliegue importante de la dictadu ra a pesar del brutal despliegue combativo.

No va a faltar quien deposite nue vamente ilusiones en el ala ongari sta de la CGT Regional. Por eso es im portante explicar la base del en frentamiento entre la burocracia di rigente. El azopardismo está em barcado en una política de acuerdo con la dictadura (aceptaron al In terventor). El precio de este acue rdo es obtener del onganiato algunas migajas que le permitan mantenerse a la cabeza del aparato sindical y sin chocar abiertamente con la masa obrera. En esta línea pueden inclu so largar alg uno que otro paro na cional aislado para presionar a la dictadura.

Políticamente juegan como factor en la Lucha interburguesa en el ejérci to, alentando a Onganía contra los "liberales". "La táctica del ongari smo es la de mantener su presencia por medios propagandísticos en la espera de una crisis en las relaciones azo pardo-Onganía que lleve a Perón a re solver un nuevo cambio de los burócrat as en su favor, y en la espera de una nueva crisis interburguesa que for talezca a sus aliados de la burguesía opositora" (PO N° 55). Que esta carac terización vale para Luz y Fuerza y sus seguidores lo muestra el hecho de quº no han hecho punta en una campaña efectiva por el 40% en fábricas donde es posible arrancarle, junto a otras reivindicaciones, ni han planteado nin gún tipo de agitación u organización por un Congreso de Bases de la Regional. Así es que la "combatividad" del ongari smo se reduce a las posiciones en la Regional y se muestra en su ver dadera dimensión: propaganda para poner se un día al servicio de cualquier va riente de la burguesía opositora". (Tosco se mostró de nuevo por a la Constitución en carta desde la cárcel.)

EL CUMPLIMIENTO DEL PARO

El martes 29 aparece un volante de la Directiva del SMATA llamando a una marcha sobre la casa de Gobierno para plantear la libertad de los detenidos y demás problemas. Muchísimos compa ñeros hacen suya la idea de hacer un abandono combativo cambiando de raíz el paro burocrático dispuesto por la CGT regional. La Directiva, con el asunto de la marcha pretendía canalizar la disposición de la masa hacia una muestra de buena voluntad con el gobernador Huerta. Esto así por el carácter pacífico que se le trató de imprimir a la marcha y por su ob jetivo: Presentar un petitorio que no emplazaba al gobierno sobre la base de un plan de lucha consecuente. Cuando González (directivo) trató de explicar esto en Santa Isabel, en la asamblea en puerta de planta la re pulsas fue unánime: los compañeros mi-

rabán con asco la perspectiva de fran quejar con el nuevo mandante de la dictadura. Se plantea una nueva asam blea en la plaza La Paz pero llegan allí sólo grupos dispersos y todo que da en la nada. Es muy importante tomar en cuenta que si bien la organi zación de los activistas aún nada para plantear una alternativa al en juego burocrático, la disposición de la masa para el combate es menor que en otras oportunidades.

El paro del miércoles es prácticamen te total: industria, comercio, trans porte en gran parte. Sin embargo, su masividad es menor que en otras cir cunstancias. Los Bancos paran sólo una hora. La administración provincial trabaja casi normalmente lo mismo que DINFLA. Es decir que en los sectores de clase media y proletarios más débi les se comienza a evidenciar un res-

quebrajamiento en la decisión de lucha, aun cuando esta se mantiene firme en los núcleos obreros más importantes.

Estos signos de debilitamiento (que también se expresan en la resistencia de algunos sectores a mantener el quite de colaboración) muestran que el movimiento obrero y popular está comenzando a sentir los efectos del brutal sabotaje burocrático. El paro

del viernes 25 en metalúrgicos tuvo un asentimiento del 75%. Dos fábricas importantes (De Carlo, Citan) no pararon en esta oportunidad. El desinterés de la camarilla simoista por lograr un paro total fue manifiesto y muchos delegados burocráticos acompañaron esta actitud. VANGUARDIA METALURGICA estuvo al frente en la tarea de garantizar el paro en varias fábricas, formando piquetes que enfrentaron la represión policial.

LA CONTINUACION DE LA OFENSIVA PATRONAL Y LAS TAREAS DE LOS MILITANTES REVOLUCIONARIOS

La burguesía cordobesa y el gobierno de la provincia en particular, son absolutamente conscientes del rol fre-nador que cumple en particular la corriente "azopardista". En declaraciones a la prensa el 30-7 Huerta dijo a los periodistas que "creía que la huelga sería de carácter pacífico, no pensando que pudiera haber violencias y además -agregó- por haberse producido una división interna en la CGT no creía que la misma pudiera ser total" (La Voz del Interior -31-7-69) Expresión de que las patronales no están ajenas a esta caracterización es que no se detienen en su campaña de intimidación a activistas, aun cuando no se atreven a una represión generalizada. En Santa Isabel, han planteado que, al no obtener la "colaboración" deseada de los operarios se tomarán las medidas que sean necesarias para incrementar la producción. Y hay ejemplos en otras fábricas (rumores de despidos en el vidrio etc.).

El sector "azopardista" está orientado claramente a liquidar todo intento de movilización en Córdoba que obstaculice las tratativas con la dictadura en la presente etapa, a no ser que sea una medida de carácter nacional aprobada por el conjunto de la burocracia. De que este sector no está dispuesto a acatar un nuevo paro regional hay un ejemplo claro. Lujan, secretario general del vidrio, impuso en asamblea la resolución de que el sindicato del vidrio no adhiera a ningún paro regional más ("no estamos de acuerdo con estos simigen-

tes que sacan paros revolucionarios" dijo) y solo cumplirá paros nacionales.

Hay que iniciar ya mismo en todos los frentes una campaña de agitación y organización contra los despidos y suspensiones que pretenden descabezar a los mejores activistas. Hay que insistir en la campaña del 40% centrándola en las fábricas donde esta reivindicación es absolutamente posible, por la consistencia interna y el apuro de las patronales: Santa Isabel, Perdiel, Transax, Thompson Ramco, y manteniendo la actividad por el aumento en el resto de fábricas. En mecánicos hay que unir a esto la exigencia de control obrero de topes de producción, seguridad, etc.

En metalúrgicos hay que machacar por el pago en bloque de la retroactividad de las quitas zonales y por el 40% uniendo a esto las reivindicaciones de cada fábrica. Hay que organizar los pequeños talleres sumándolos a una perspectiva antidictatorial y antiburocrática.

En el vidrio, hay que organizarse por el 40%, el pago inmediato de los ajustes del 22% y 8% en los premios, topes de producción y condiciones de salubridad.

En todos los frentes obreros y estudiantiles hay que organizar campañas de solidaridad con los detenidos, exigiendo medidas efectivas por su libertad y el levantamiento del estado de sitio.

A todas las tendencias que garantizar el paro del 1º de julio en el

orden nacional hay que incorporarlas al frente unido clandestino, en la línea de crear agrupamientos clasistas con un programa democrático y

anticapitalista y en base a los puntos formulados en la Editorial de P.O. N.º 55.

5-8-1969

NEUMATICOS : POR UNA CORRIENTE CLASISTA Y REVOLUCIONARIA

En el pasado mes de mayo se realizaron elecciones en el gremio del neumático, presentándose dos Listas: 1ª burocracia con la lista marrón (Brolis), y una lista opositora Celeste y Blanca en la que participaban desde elementos burocráticos como Rojas de Fate hasta activistas combativos forjados al calor de la huelga de Good Year en setiembre-octubre del 68.

El aplastante triunfo obtenido por la lista Celeste y Blanca se explica porque ante los ojos del conjunto del gremio, esta lista aparece como la continuación de la combativa lucha de Good Year. Pero para ubicar concretamente a la lista debemos marcar que sus actuales dirigentes no son los activistas que dirigieron la huelga sino los burócratas opositores que la apoyaron desde lejos, maniobrando ya entonces con la combatividad obrera.

El control por parte de estos elementos del proceso de gestación de la lista -ellos que durante el conflicto no eran capaces de movilizar a nadie- se vio favorecido por despidos hormigas en Good Year y por ciertos elementos de desmoralización en el período posterior al conflicto.

El triunfo de la Celeste y Blanca fue verdaderamente rotundo. Su victoria en Firestone (tradicional baluarte de la burocracia) demuestra el intenso odio antiburocrático de las bases del

gremio, que el conflicto de Good Year había ayudado a desarrollar. A pesar de su aplastante derrota la burocracia de Brolis se niega a entregar al sindicato y apela a la dictadura llamándola a aplicar la ley anticomunista para vetar a un compañero de la lista triunfadora. Este es un caso rotundo del uso de esta nefasta ley represiva contra el activismo obrero.

Frente a esto la dirección de la Celeste y Blanca, sin consultar con los activistas, acepta retirar al compañero impugnado y participar de un nuevo llamado a elecciones que hace la Junta Electoral manejada por la burocracia. Al mismo tiempo pide la intervención judicial "para evitar que Brolis siga usando la gaita del sindicato".

Los burócratas trezanos de la Celeste y Blanca, que en la huelga de Good Year quedaron a la expectativa y coqueteaban con el ongarrismo y el MUCS -que a su vez aceptaban gustosos el coqueteo- se han convertido en abiertos capituladores ante la dictadura. Desintegrado el eje burocrático ongarrista alrededor del cual se movieron en su oposición a Brolis, su perspectiva burocrática depende del visto bueno de las "62" y de la dictadura. Para esto tienen que hacer buena letra y ganar el sindicato legalmente (ley anticomunista mediante)

sin apelar a la movilización del gremio para exigir el reconocimiento de las elecciones. Parte decisiva de esta buena letra es la negativa del cuerpo de delegados de Good Year (celeste y blanco) a parar el 1º de julio pese a la voluntad obrera de parar. Además la celeste y blanca ya tiene puestas sus expectativas en las paritarias, coincidente con la tregua que exija la dictadura hasta entonces.

La lista Celeste y Blanca capitalizó en las elecciones el odio antiburocrático de las bases del gremio. Hoy a dos meses del triunfo electoral el activo obrero de fábrica ha comenzado a hacer la experiencia de la orientación capituladora y del carácter burocrático de la dirección de esta corriente. Un hecho evidente fue que la intervención pedida por la Celeste y Blanca postergó sin fecha las elecciones previstas para el 7-8 y llamó a "colaborar" a Erolis y Cía.

Una expresión concreta de esta experiencia obrera es el reparto en Good Year de un volante firmado por "Activistas del Neumático" que señala la necesidad de romper la ilusión de ganar el sindicato por medios legales y burocráticos, y reclama del Cuerpo de Delegados de Good Year que llame a una inmediata Asamblea General que resuelva:

- + Rechazar la intervención.
- + Exigir la inmediata entrega del sindicato a la Celeste y Blanca.
- + Elevar petitorios exigiendo un aumento de emergencia del 40 %.

- + Efectivizar el retiro de colaboración.
- + Nombrar comisiones por dto. para controlar el retiro de colaboración y la firma de los petitorios.
- + Iniciar una campaña de agitación sobre las otras fábricas del gremio.

POLITICA OBRERA apoya las peticiones de los compañeros y señala la necesidad de que Good Year haga punta en la lucha contra el congelamiento salarial.

Dada la organización interna de fábrica, recientemente elegida, y las necesidades de trabajo de la patronal, están dadas todas las condiciones para que los activistas inicien una campaña de agitación en favor de un inmediato aumento de emergencia del 40 %.

Hay que enfrentar al burocratismo de la dirección Celeste y Blanca en el terreno de la agitación por un aumento.

Ante la orientación de la Celeste y Blanca hacia el vanderismo y la negociación con la dictadura POLITICA OBRERA llama a los activistas antiburocráticos y antipatronales a romper con esta lista organizándose clandestinamente en una nueva corriente antipatronal, antiburocrática y revolucionaria que luche por el derrocamiento de la dictadura y por un gobierno obrero y popular.

6-8-69

ACCION UNIDA POR LA LIBERTAD
DE LOS DETENIDOS

LA LUCHA POR LA CAMPAÑA FINANCIERA

Dentro de pocos días Política Obrera habrá de lanzar una campaña financiera con el objeto de reunir fondos para la edición del periódico en condiciones técnicas adecuadas y modernas, y para la salida de una revista política bimestral. Es evidente que nuestro partido está en déficit entre la amplitud creciente de su lucha política y los medios de expresión que utiliza para llevarla adelante.

Por qué hablamos de "lucha" por la campaña financiera? Porque para nosotros el problema de la campaña es un problema político que debe encararse con conciencia revolucionaria. La labor del militante en la campaña no es recolectar fondos así nomás; debe explicar que es una parte del esfuerzo integral por la construcción del partido y debe plantear los aportes económicos como aportes políticos para esta construcción. Nosotros declaramos que consideraremos nuestra campaña financiera como un plebiscito político de los activistas combativos y antiburocráticos y de los intelectuales y profesionales simpatizantes con la revolución hacia nuestro partido. No importa recolectar fondos con independencia del origen de esos fondos y del método con que fueron obtenidos: su origen debe ser clasista y su método debe ser luchando por elevar la conciencia clasista de los compañeros simpatizantes. Debemos aclarar abiertamente que nuestra convocatoria a contribuir a la campaña financiera es una convocatoria a la tarea de construir el partido.

Lejos de disminuir el éxito financiero de la campaña, esta orientación la única orientación posible para Política Obrera, habrá de ampliar el número de compañeros contribuyentes y la envergadura de sus aportes. Es evidente que un compañero trabajador

que aporte lo hará a costa de un sacrificio personal; sólo estará dispuesto a esto si comprende el significado de su actitud y las perspectivas militantes que implica. No tenemos llamar a los compañeros de fábricas a un sacrificio pecuniario; lo planteamos más que nunca subrayando que sólo en la actividad sacrificada de contenido revolucionario, sistemático, el proletariado derrocará al capitalismo.

No sólo debemos plantear la campaña como aporte de los compañeros simpatizantes; debemos llamar a estos compañeros a que tomen la iniciativa de incorporar sus contactos y conocidos a la campaña. Es que la campaña financiera no sólo está dirigida hacia los compañeros que conocen y simpatizan con las ideas del partido; debe ser ella misma un método de proselitismo: entre compañeros conocidos debemos explicar la existencia de la campaña, sus razones y sus objetivos políticos y de clase.

La lucha política por una campaña financiera amplia y con metodología revolucionaria forma parte de nuestro actual esfuerzo por consolidar una tradición y método programático, político, social, en nuestro partido, que debe rescatar cuatro décadas de adulteración stalinista, reformista, y oportunista.

BOX. LA MUERTE DE PALADINO

El miércoles 30 de julio falleció el conocido boxeador Mario Paladino, algunas horas después del combate que sostuvo contra Omar Gottifredi. Paladino se transformó así en el pugil N° 24 fallecido en nuestro país a raíz de un encuentro boxístico.

La prensa burguesa del país atribuye la muerte de Paladino al fatalismo, al azar. "No hay culpables: fue obra de la fatalidad" se titula una nota del diario La Razón. Esto es un ocultamiento infame!

Mientras Paladino desangraba, no hubo la más elemental garantía para una rápida y eficaz atención de urgencia que neutralizara su situación hasta el traslado a un hospital. La revista Así da cuenta claramente de la "desesperación" de Lectoure y Cía que comenzaron a llamar a la Asistencia Pública sin resultado. Esto demuestra fehacientemente que no hay en el Luna Park, el más grande estadio, el más elemental servicio médico para una "profesión" que ha cobrado ya 24 vidas.

POLITICA OBRERA quiere abrir una seria discusión acerca de la muerte de Mario Paladino, acerca del box y del deporte como actividad humana; denunciando claramente el rol de éste en el marco de la sociedad capitalista.

La prensa coincide en afirmar que los golpes de Gottifredi entran dentro de la reglamentación vigente y que la muerte se debió a un golpe en la cabeza sufrido contra el borde del ring. La revista Panorama señala a Gottifredi como un boxeador que busca "ubicar un golpe poderoso sobre la región -previamente descarnada- más frágil de su oponente". Como en

casos anteriores (Andrés Servin, Néstor Jackson, etc) la muerte de Paladino se debió al carácter mismo de este deporte, independientemente del hecho casual del golpe de puño o contra el ring-side, etc.

Y el carácter de este deporte es el box profesional. El box profesional ha dejado de ser un deporte transformándose en un "circo de gladiadores" donde campea principalmente la competencia y donde la caída espectacular y el nocaut son las más importantes atracciones. Qué es lo que queda de deporte, entonces, en el box profesional?

Cómo entendemos, por el contrario, nosotros socialistas revolucionarios, la actividad y los juegos deportivos? El deporte constituye una actividad humana específica, una actividad desplegada por el cuerpo humano buscando no sólo la perfección y el desarrollo de las aptitudes de ese cuerpo sino la recreación. Y la recreación es la armonización de la vida del hombre, hoy dividida en compartimientos estancos por el carácter y la estructura del sistema de producción capitalista. La recreación es la puesta en marcha, en movimiento de todos los órganos y la sensibilidad del hombre, en el trabajo, en los juegos deportivos, en la vida artística y cultural, etc. Hoy la vida del hombre se encuentra totalmente desarmónica, estancada, unilateral dentro de la vida diaria elemental. El obrero que trabaja de 10 a 12 horas diarias en la fábrica está incapacitado orgánicamente para armonizar su vida a través de una rica complementación de actividades deportivas, artísticas, culturales, etc. Y esto vale también para

propio campo anatómico y fisiológico.

La sociedad burguesa es la que incapacita al hombre para armonizarse a sí mismo, echándolo en brazos de la deformación y rutina de la vida diaria. Esta armonía -que es la esencia de la recreación humana- no puede concebirse en el marco del capitalismo. La única alternativa para romper la deformación de la vida cotidiana del capitalismo y de terminar con la lucha por las necesidades eco-

El box profesional y el deporte en general ha sido transformado por el sistema económica imperante en una mercancía más. El capitalismo ha desnaturalizado así una actividad humana natural: la ha unilateralizado para convertirla en objeto de compraventa.

Los hombres que se acercan al box ofrecen sus puños como fuerza de trabajo y los grandes capitalistas del juego, los Lectoure y Cia, son los que rigen la vida del box. Así el soborno es lo más frecuente, la muerte



nómicas materiales es la del socialismo. Al concretar las preocupaciones de la alimentación y educación, la satisfacción de las necesidades económicas, el socialismo lanzará al hombre hacia una dinámica humana de infinita dimensión. La creatividad colectiva y la armonización de la vida dejarán atrás a la gran unilateralización que significa la vida del hombre en el capitalismo. La barrera divisoria entre el trabajo manual y el intelectual desaparecerá desarrollándose las condiciones del hombre en forma extraordinaria.

un "hecho fatal", etc. Es inevitable, entonces, que el box destaque los aspectos más negativos de la fuerza humana, la violencia, los golpes no lícitos, etc.

Hay que defender al box desde el punto de vista del deporte como actividad humana, hay que denunciar que la ausencia de medios protectores del boxeador es un producto de que el deporte se ha desnaturalizado en manos de los capitalistas y que constituye una gran fuente de ganancias en esta sociedad. Para vender la mercancía boxística, el capitalismo necesita la fiereza del deporte. Por esto

Lectoure dijo que el uso de medios protectores en la cabeza, acolchado en el piso del ring y guantes de más onzas no es box. A este Lectoure lo llama competencia. Claro es la competencia en el sentido capitalista, es decir mercantil.

El socialismo impondrá una competencia fecunda y mancomunada entre los deportistas, donde éstos tendrán como norte la superación constante y no la satisfacción de las necesidades económicas a través del triunfo.

EL PAPA EN AFRICA

Según deslizo el propio Vaticano, la razón de la visita de Pablo VI a territorio africano tenía por principal objetivo mediar en la sangrienta lucha de Biafra. Para quienes conocen el papel que desempeñó la iglesia en el reparto imperialista de Africa, raíz de esa guerra, la iniciativa es simple hipocresía. Pero la visita del Papa tenía otros motivos: reorganizar la participación católica en la nueva forma de dominio imperialista, a través de las burguesías burocráticas locales, en que descuellan los yanquis. Aquí hay que tener presente la peculiaridad del cristianismo africano: a diferencia de lo que sucedió en Europa y América, entró al continente junto con el capitalismo imperialista, y ligado desde el principio a sus intereses.

LA PRIMERA ETAPA DEL SAQUEO DE AFRICA

La primera etapa del saqueo capitalista fue la captura de esclavos para las plantaciones americanas. Africa quedó exagüe y su sangre fue el alimento de la primera acumulación de capital de la historia. "Sin esclavitud no hay algodón, sin algodón no hay industria moderna. La esclavitud es la que ha dado a las colonias americanas su valor. Las colonias son las que han creado el comercio mundial y el comercio mundial es la precondition de la industria en gran escala". (C.Marx). Esta es la razón del atraso pavoroso en que quedó sumido todo un continente: el saqueo de sus hombres. Africa perdió 150 millones de habitantes, se despobló, retrogradó socialmente hasta la mayor barbarie. En el siglo XVII Africa representaba la quinta parte de la población mundial; hoy, la treceava parte.

La iglesia aprobó y santificó la compra y venta de "infieles". Protestantes y católicos emulaban en la trata. Por eso resulta aún más macabro que en el siglo XIX les enviaran sus misioneros para "civilizarlos": a ellos, que pagaron con su sangre y retrogradación social los costos de la civilización "occidental y cristiana"!

LA SEGUNDA ETAPA DEL SAQUEO DE AFRICA

A medida que el capitalismo se desarrollaba en el mundo, necesitaba más y más materias primas para alimentar sus máquinas y extraer así más y más plusvalía del trabajo asalariado. Ya no alcanzaba con saquear las riquezas naturales de América con brazos africanos: necesitaban también la tierra y los minerales de la propia Africa. El continente negro conoció el régimen de plantaciones en su propio territorio.

Había que separar al africano de su tierra, como antes, pero esta vez para hacerlo trabajar esa misma tierra al servicio del amo blanco. La religión tuvo un rol importante en

esta tarea. Si la religión tribal es el culto del medio natural, la del desposeído debe ser el reino de los cielos. Claro que para convertirlos, los colonos armados y el ejército colonial tuvieron que desrozar el camino para los misioneros. Exterminio de los cafrés (Sud-Africa) en el siglo XVII; guerras de los zulúes (Africa Sudoccidental), todo el siglo XIX; guerra matabele en Rhodesia, 1893; rebelión manchona-matabele, 1896; insurrección bushiri, 1889; de los chaga en la década del 90; rebelión maji-maji de 1905 (Todo esto en Rhodesia); levantamiento herero (Kenya) contra Alemania, 1907;

bailundu, contra Portugal, en 1902. Matanza total de los akkasa, en Níger, etc. etc.

Siempre detrás de los ejércitos de

ocupación, los misioneros fueron el "trazo político" de la conquista imperialista.

LA CRISIS DE LA ECONOMIA COLONIAL DEL IMPERIALISMO

La economía colonial, basada en la plantación y en la mina, o sea en la exclusiva explotación extractiva, carcome las bases de la reproducción del capital, año tras año, es inestable, no garantiza una base permanente para la acumulación. Pero esta no es la causa decisiva de la crisis. El capital imperialista necesita producir sus mercancías al más bajo costo posible, y para esto es eficaz la economía extractiva. Pero también necesita venderlas, para realzar la plusvalía contenida en ellas y para esto necesita un mercado. Para desarrollar este mercado en las colonias necesita trabajadores libres y aquí entra en contradicción la burguesía imperialista de la metrópoli con los plantadores y dueños de minas de las colonias, la clase dominante "local".

Los misioneros se vieron envueltos en este conflicto. Los protestantes, en general, se identificaron con la élite blanca. Los misioneros católicos, salvo en las colonias portuguesas, se hicieron portavoces de la política neocolonialista. La pugna es de todas maneras, continua. Todos tratan de apostar a ganador.

La descolonización imperialista tiene un doble significado, como continuación de esta crisis en las condi-

ciones de decadencia mundial del imperialismo: en los estados de "poder Blanco" representa el intento de las oligarquías locales de continuar con la vieja política de dominación; en los nuevos estados africanos representa el intento del imperialismo de aplicar la nueva política, dándole manija a la burguesía burocrática nativa. Esta capa es la que recibió al Papa con los brazos abiertos: la lucha del catolicismo contra la superstición animista puede ser un buen acompañante místico de la proletarianización del campesino, al derribar los lazos ideológicos del campesino con la tierra y la tribu (animismo). Es este proceso el que el Papa vino a acelerar. Lógicamente, combatió en sus exhortaciones la dilución del catolicismo en el ritual nativo (que fortalece al animismo) o en el rito que sostiene a la burguesía blanca nativa de las plantaciones - Rodhesia).

En esta conquista de las burguesías burocráticas negras el imperialismo yanqui saca ventajas apreciables a sus competidores. No es casual; domina el mercado mundial, y su extensión a los nuevos estados africanos lo fortalece.

Como en otros terrenos, los lazos entre el Vaticano y el capital financiero norteamericano se estrechan.

100 AÑOS DE SACRIFICIOS DE LOS MISIONEROS CRISTIANOS

Han corrido ríos de tinta con sensibleras descripciones de la misión "civilizadora" de los curas en África. Su misión política e ideológica de agentes del imperialismo es muy clara en sus resultados: de unos 100 mil católicos pasaron a 30 millones, casi diez por ciento de la población del continente. No hay duda de que, rebeliones sofocadas mediante, han extendido su influencia. Pero su actividad en la educación y la sa-

lud de los africanos que tanto propagandean ha sido realmente miserable. Uganda tiene millones de católicos, pero leen el diario uno de cada mil habitantes; y hay unos 300 médicos, a razón de uno cada veinte mil personas. El ejemplo es representativo de todos los países, con extremos espantosos como el de Etiopía y Eritrea, con un médico cada 100.000 habitantes. Aldeas enteras mueren de lepra o tuberculosis. La

mortalidad infantil es impresionante. Los misioneros se dedicaron a cultivar a la elite burocrática nativa, a preparar agentes serios y educados

para el capital imperialista. Su "caridad" hacia los leprosoes grotesca e hipócrita, aparte de totalmente ineficaz.

URUGUAY. NI GOLPE MILITAR, NI RODEAR A LA ASAMBLEA, POR UN GOBIERNO OBRERO Y POPULAR!

En momentos de escribirse este artículo el Uruguay vive un clima de enorme tensión y de intensos rumores golpistas. La antiguamente llamada "Suiza de América" por la inexistencia de golpes militares como en el resto de América Latina ha entrado desde hace rato en la inestabilidad prerrevolucionaria que caracteriza al conjunto de la situación latinoamericana. Se concrete el golpe en lo inmediato, o se postergue para más adelante (lo cual parece más probable) hay un hecho innegable: la aplicación sistemática de las medidas de seguridad, el desconocimiento permanente de decisiones de la Asamblea Legislativa por el Ejecutivo (caso Extra, movilización bancarios) y la intervención creciente del ejército en la vida uruguaya y en la represión directa, han transformado al estado uruguayo en una dictadura policial con restos de fachada legal.

La orientación orgánica de la burguesía uruguaya hacia la dictadura es una expresión de la inestabilidad del conjunto del capitalismo uruguayo. El deterioro creciente de la participación en el comercio mundial va paralelo a un intenso proceso expro-

piatorio que oprime al conjunto de la población explotada uruguaya. Una enorme tasa de desocupados (según un estudio del ministerio de Hacienda uruguayo cerca del 10% en Montevideo) más un congelamiento salarial muestran la envergadura de la crisis social. Las vacilaciones de la burguesía uruguaya en mantener al máximo la fachada legal de su dictadura se basan en el interés de mantener dentro de los marcos del parlamento a la oposición pequeña burguesa que sirve a su vez de puente a las capitulaciones del PC. La disolución del parlamento sin llamar a elecciones, convertiría a la CNT, con mayoría PC y con fuerte oposición de izquierda, en el eje de toda la oposición a los planes de la dictadura de Pacheco Areco.

La propia burguesía uruguaya se encuentra totalmente dividida frente al intenso proceso expropiatorio de los últimos años y frente a la crisis agraria. La intensa división del partido colorado en el gobierno y la ruptura a los pocos días del pretendido acuerdo con el sector mayoritario del partido blanco de oposición, los choques crecientes entre la A-

samblea y el ejecutivo son una demost

tración de esta división.

EL MOVIMIENTO OBRERO Y LA HUELGA BANCARIA

El movimiento obrero uruguayo ha demostrado por lejos ser el sector social más conocuente en la lucha contra la opresión económica y política. En los últimos años ha mantenido un nivel de movilización que lo destacan en toda América Latina. A pesar de derrotas parciales en distintos conflictos aislados, el movimiento conjunto conserva una gran consistencia como lo demuestra el paro del 11-6, el más importante de los últimos años y el extraordinario vigor de la huelga bancaria en plena vigencia de las medidas de seguridad y la movilización militar. En medio de una brutal crisis de dirección por la política capituladora de la dirección mayoritaria de la CNT orientada por el PC el movimiento obrero se rearmó luego de cada derrota. Es sintomático el caso de UTE (teléfonos y energía eléctrica) que después de su derrota el año pasado durante las medidas de seguridad rehizo su combatividad y protagonizó uno de los conflictos más importantes de las últimas semanas. Su nueva derrota fue producto directo de la capitulación de la CNT que dejó aislado el conflicto y sólo sacó un paro general, el 30 de junio, cuando el conflicto había sido derrotado a través de la movilización militar, el arresto de activistas y la intensa represión.

El ejemplo bancario es decisivo. El conflicto bancario del '67 fue levantado por la dirección del PC ante la implantación de las medidas de seguridad en octubre del '67. Su participación en las luchas del año pasado no fue de las más destacadas. Este año se ha convertido en el sector que más ha resistido la aplicación de las medidas de seguridad y la propia movilización militar. Para interpretar el actual conflicto bancario hay que tener en cuenta que en las elecciones de este año triunfó la lista 19 de la oposición de izquierda al PC que hizo esfuerzos por organizar al gremio a través de

grupos de base. Según manifiestan los propios bancarios, esta organización de bases, por zona, es la clave del sostenimiento de la huelga, a pesar de las debilidades inevitables de dicha organización.

La aplicación nuevamente de las medidas de seguridad a partir del 24 de junio ha reactualizado la polémica que dió en el Congreso de la CNT de mayo de este año acerca de cómo interpretar el levantamiento de las medidas de seguridad en marzo de este año y la situación política posterior. La mayoritaria posición del PC analizaba el levantamiento de las medidas en marzo como un triunfo popular haciendo oje en que las luchas parciales habían aislado al gobierno, lo habían desgastado. Por el contrario la oposición, entre la que se destacan bancarios, destacaba que el carácter parcial de las luchas del año anterior, responsabilidad esencial de la dirección mayoritaria del PC, habían permitido al gobierno asestar golpes al movimiento obrero, que el levantamiento de las medidas no era un triunfo sino un paréntesis y que había que prepararse ante una nueva aplicación de las medidas.

Que la polémica no era puramente teórica se demostró apenas se aplicaron las medidas de seguridad. En ese momento se hallaban en conflicto UTE, frigoríficos, municipales, ferroviarios, Correo, bancos, etc. En la reunión de Secretaría de la CNT, del 25 de junio, bancarios, junto con textiles, salud, profesores, FUNSA, sostuvieron la necesidad de una respuesta combativa e inmediata de todo el movimiento obrero. La dirección de la CNT postergó toda decisión, y cuando decidió un paro ya había hecho levantar el conflicto municipal, el de AUTE también era levantado y la propia decisión del paro se hizo expresamente con la exclusión de los gremios movilizados. No es de extrañar entonces que el paro fuera más flojo que el extraordinario del 11-6 y que

Los conflictos posteriores se dieran en un completo aislamiento (gráficos y especialmente bancarios).

La experiencia de todas las últimas luchas demuestra la importancia decisiva de la crisis de dirección del proletariado uruguayo, y el carácter esencialmente político de esta crisis. La burocracia sindical, agrupada en el PC ha demostrado hasta el cansancio su táctica: luchas parciales allí donde la situación no de más, paros generales aislados cuando la presión es muy grande y "rodear al Parlamento" como salida política. En síntesis desarmar al movimiento obrero y apoyar a la oposición burguesa.

En oposición a esta capitulación el movimiento obrero se opone al PC ha desarrollado experiencias importantes: la lucha callejera en la huelga de la carne, las luchas contra la represión del ejército en FUNSA, la resistencia bancaria a través de grupos de base, etc. El problema fundamental es la propia dispersión de los esfuerzos de la oposición para enfrentar al PC. Su heterogeneidad política dificulta una agitación política intensa, revolucionaria sobre las propias bases del PC y sobre todo el activo obrero no partidario. Hay que responder políticamente a la orientación del PC de rodear al Parlamento llamando a un Gobierno Obrero y Popular de la CNT y a una Asamblea Constituyente. Y trabajar por la formación de comités por barrios que impulsen esta línea a la cual la dirección del PC se opone. Hay que llamar concretamente a impulsar la lucha callejera contra las medidas de seguridad y la militarización de la vida uruguayo por medio de paros "a la cordobesa". Frente a posiciones que se dan en el seno de la oposición al PC en el sentido de que no se puede construir el partido pues "no hay tiempo de hacerlo", hay que demostrar por el contrario que toda la debilidad de la oposición es justamente su debilidad como fuerza política; que la acción directa de las

masas se encuentra debilitada por la carencia de un eje político revolucionario que enfrente las capitulaciones del PC en todos los terrenos.

La huelga de la banca privada, como antes lo había hecho la lucha del gremio de la carne ha vuelto a reafirmar el divorcio completo entre el foquismo tupamaro y el desarrollo del movimiento obrero. Y esto también debe ser enfrentado políticamente. El foquismo tupamaro ha revelado su propia inconsistencia. Toda su preparación técnica, al darse completamente divorciada del movimiento obrero, no ha significado ningún paso efectivo en el terreno del armamento del proletariado y en el avance de la lucha obrera callejera. Por el contrario, entre todos los compañeros detenidos acusados de favorecimiento de ser Tupamaros, y esto no es casual. Toda su estrategia como grupo foquista se hizo al margen de las experiencias y combates del movimiento obrero.

Un párrafo aparte merecen las posiciones vertidas en el Nueva Hora N° 32, de la 2da. quincena de Julio, órgano del PCR. Estos irremediables centristas terminan entrando el futuro de la clase obrera uruguayo en su "fuerte Partido Comunista, cuyas vacilaciones (...) ofrecen posibilidades de corrección y superación mucho más apreciables (que el PC). Este barbarismo político después de estar recontraclaro el papel frenador y orgánicamente capitulador del stalinismo amismendista se combina con una apología al importante valor del papel de los Tupamaros "especialmente en la etapa del retroceso del movimiento obrero organizado(?)" En síntesis: stalinismo más foquismo. Esta fórmula no es nueva para estos eternos centristas. Ya hace tiempo que hemos criticado las tesis de esta organización sobre la lucha armada como un reformismo por las armas.

El caso uruguayo lo refirma nuevamente.

(x) no hay ningún obrero.

PERÚ

Como elemento de análisis de la situación peruana, transcribimos los fragmentos del discurso pronunciado por Fidel Castro. En el próximo número de POLITICA OBRERA aparecerá un artículo con la posición de nuestra organización frente a los acontecimientos peruanos.

LA HABANA, julio 14 (P.L.).- Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro, Primer Secretario del P.C. de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en el Central "Antonio Quinteros", Puerto Padre, Oriente, en resumen del acto central de inicio de la zafra de los 10 millones.

Perteneceremos algún día a la asociación u organización o a la comunidad de estados revolucionarios de América Latina.

Y no tenemos impaciencia, no tenemos apuro. Esperaremos que uno por uno rompan con el pasado, uno por uno desarrollen sus revoluciones y en la medida que surjan estados revolucionarios, verdaderamente revolucionarios. Entre ellos y nosotros surgirán los vínculos naturales e indispensables.

Y esperamos porque uno por uno veremos a los pueblos de América Latina romper las ataduras, romper las estructuras, como hizo nuestro país, e iniciar el camino de la revolución y el camino hacia el progreso.

Cuánto esperamos? Lo que sea necesario: 10, 20, 30 años si fuera necesario, aunque nadie piense ni remotamente que esperar tanto (APLAUSOS)

Acontecimientos se desarrollan, se han estado desarrollando en un país hermano de América Latina, que es el Perú.

Nosotros hemos procurado ser muy discretos en relación a los acontecimientos que se desarrollan en el Perú.

Si, a nuestro juicio, aquel movimiento militar tenía un carácter dis-



tinto del carácter de otros movimientos militares. Desde el primer momento en que se produce el movimiento militar y desaloja del poder a la camarilla reaccionaria y imperialista que gobernaba ese país, surgieron declaraciones que revelaban, en los dirigentes de aquel movimiento militar, un propósito de desarrollar su país. Pudiera decirse que sus ideas eran ideas desarrollistas.

Tomaron conciencia de la situación de atraso, de pobreza y de explotación en que vivía la nación peruana y estaban albergando el propósito de salir de esa situación.

La primera medida fue contra una compañía petrolera imperialista que había estado saqueando y explotando al pueblo del Perú.

Bien: fue una medida patriótica, una medida valiente.

Ulteriormente surgió la Ley de reforma agraria.

Nuestro juicio objetivo, nuestro juicio acerca de esa ley, es que efectivamente se trata de una medida radical, y de una medida que, aplicada consecuentemente, puede calificarse de medida revolucionaria.

Desde luego en Perú se da una situación especial que es como para preocupar a los imperialistas.

En la América Latina los ejércitos fueron el baluarte de la reacción y del conservadorismo, los ejércitos y la iglesia católica. Ya en la iglesia católica en los últimos tiempos, en América Latina, fueron surgiendo corrientes fuertes de carácter progresista, que tenían conciencia de los problemas sociales tremendos de esos países y que se manifestaban en favor de cambios de estructura y, en

ocasiones, de cambios revolucionarios. De manera que de dos baluartes de la reacción y del imperialismo, uno, la iglesia, empezaba a sufrir en su seno una transformación y empezaban a surgir dentro de esa iglesia corrientes progresistas y revolucionarias.

Lo más notable de todo es que del seno de un ejército tradicional, de un ejército que fue baluarte de la reacción y de la represión en el Perú históricamente, de un ejército en el cual confiaban los imperialistas, surgió un movimiento militar de síg no distinto, que nacionalizó una empresa yanqui y que promulgó una reforma agraria radical, y que expresara paladivamente el propósito de desarrollar a toda costa la economía peruana. Y eso, naturalmente, tiene que tener muy preocupados a los imperialistas y a las oligarquías.

Desde luego que, a nuestro juicio, lo que sucede en ese país, y la tarea de desarrollar ese país, no es una tarea fácil. El camino revolucionario está preñado de dificultades; enormes dificultades esperan a cualquier país que se decida a marchar por el camino de la independencia nacional y del desarrollo económico y de la revolución. Y por eso no tenemos la menor duda de que estas dificultades estarán presente en Perú.

Decíamos anteriormente que nosotros hemos sido discretos para que no parezca que estamos empujando a nadie, para no decir una sola palabra que

pueda entorpecer, herir susceptibilidades, o parecer que estuviésemos aquí en plan oportunista con relación al proceso que allí se desarrolla. Lo que podemos decir y decimos, a nuestro juicio, es que las medidas adoptadas tienen objetivamente carácter revolucionario.

Desde luego que algunos voceros de ese gobierno no han perdido oportunidad de decir que con Cuba no, relaciones con todo el mundo pero con Cuba no. Porque indiscutiblemente que Cuba es la medida hasta qué punto un gobierno desactúa o no al imperialismo yanqui, es la medida, y decir que con Cuba no, es decirles a los americanos: "Te hemos quitado el petróleo, esto y lo otro, pero eso sí que no, con lo de Cuba vamos a estar tranquilos". Porque ese es el punto que da la medida de la actitud de un gobierno que pretenda ser gobierno revolucionario.

Nosotros, naturalmente, creemos que cualquier gobierno, cualquier movimiento en la situación del movimiento actual de Perú, tiene que actuar, a la vez que con audacia, con inteligencia, con cuidado; porque nadie puede desde aquí decir qué problemas tienen, qué corrientes hay, que fuerzas tiene la reacción dentro de ese país, incluso dentro del propio ejército. Nadie puede decirlo. Por eso nosotros debemos ser cuidadosos al juzgar los hechos.

Debemos ser cuidadosos, incluso, frente a declaraciones como las hechas por algunos voceros en relación con Cuba, el manido argumento de la subversión; argumento que, por demás, utilizarán los imperialistas si en Perú se desarrolla una verdadera revolución. Porque si en Perú se desarrolla una verdadera revolución veremos a los imperialistas maniobrar para aislar, para bloquear, para agredir.

Y apenas surgió la reforma agraria en ese país, los periódicos oligarquicos del continente empezaron a atacar ya al movimiento militar en Perú, comenzaron a atacarlo. Porque las oligarquías jamás darán apoyo a ningún gobierno que haga reformas agrarias. Y ya comenzaban a decir que el movimiento peruano estaba siguiendo los pasos de Cuba.

Es justo que cada país desarrolle su revolución, su propia revolución

a su estilo, y ajustada a las condiciones de cada país. Decir que está pasando lo de Cuba lo dice la oligarquía para asustar.

Ojalá pasara lo de Cuba, ojalá, pero los oligarcas lanzan esta imputación precisamente para agitar fantasmas, para asustar y combatir el movimiento militar.

Y decimos que no tomaremos en cuenta algunas declaraciones tontas; no tomaremos en cuenta algunas declaraciones que podemos concebir de cobardes, cuando se refieren a Cuba. Porque repetimos: todo proceso político revolucionario es un proceso difícil, las tareas son difíciles, existen todo tipo de indefiniciones, existen todo tipo de voceros; unos que son revolucionarios, otros que son reaccionarios; unos que son motor del proceso, otros que son trancas del proceso.

Por eso nosotros debemos tener una posición objetiva, severa; observar los acontecimientos, como se desenvuelve ese movimiento con relación a los obreros, a los estudiantes, a los campesinos, a los intelectuales revolucionarios, incluso con relación a los que por enfrentarse con el imperialismo y luchar por la revolución en el Perú guardan todavía prisión en el Perú.

Observaremos los acontecimientos. Apoyaremos todo lo que sea revolucionario. Evitaremos toda actuación que pueda considerarse o imputarse como interferencia en ese proceso. No le mendigaremos tampoco a los dirigentes peruanos las relaciones con Cuba, no (APLAUSO). Si un día las quieren porque sean verdaderamente y consecuentemente revolucionarios, nosotros no nos negaremos a esas relaciones. Pero tampoco les mendigaremos. No está en el carácter ni el honor de este país semejantes actos. El honor de este país, ganado en 10 años de lucha, solidario en este continente frente al imperialismo, ese honor nuestro pueblo lo valora muy altamente.

Pero sí podemos decir como definición de nuestra política: Los oligarcas de América Latina jamás apoyan... y a los revolucionarios ...

rán ningún proceso verdaderamente revolucionario; la revolución cubana sí apoyará consecuentemente y decididamente cualquier proceso revolucionario en cualquier pueblo de América Latina. (APLAUSOS)

Sí podemos decir que independientemente de algunas declaraciones tontas, de algunas majaderías, de palabras que se pronuncian precisamente para complacer y para tranquilizar a los imperialistas, independientemente de eso, si en Perú se desarrolla una verdadera revolución, no importa que quienes hayan promovido esa revolución hayan sido un grupo de dirigentes militares, muchos de ellos incluso educados en Estados Unidos, no importa, sin prejuicios de ninguna índole, si esa revolución se desarrolla, si sigue adelante como revolución antiimperialista, como revolución que promueve un cambio de estructura, como revolución que defiende los intereses del pueblo del Perú, si la revolución se desarrolla en el Perú, nuestro pueblo estará al lado de esa revolución, estará al lado del pueblo peruano.

Si un día, como consecuencia del desarrollo revolucionario en Perú o en cualquier país de América Latina surgen los bloqueos criminales y surgen las agresiones imperialistas y las amenazas, nuestro pueblo estará al lado de ese pueblo amenazado, nuestro pueblo estará al lado de ese pueblo agredido. (APLAUSOS)

Y cualquier revolución verdadera solo encontrará en la América Latina de hoy un único apoyo: el apoyo del estado revolucionario cubano. Porque los demás ya sabemos como actúan, que cuando un país es agredido se apoderan de los despojos de ese país, cuando a un país le quitan sus cuotas y sus mercados, se lanzan voraces e impúdicos a repartirse los mercados y las cuotas de ese país.

Hay algo que puede decirse, hay algo que puede afirmarse: que cualquier revolución verdadera en cualquier otro pueblo de América Latina sólo podrá contar con un apoyo en este continente, con un apoyo

digamos oficial, con un apoyo estatal y decidido y consecuente, y eso es el apoyo de Cuba y del Gobierno Revolucionario de Cuba (APLAUSOS PROLONGADOS). Ningún gobierno oligárquico, conservador, reaccionario e instrumento del imperialismo, apoyará ningún proceso revolucionario en América Latina de manera consecutiva. Y a última hora harán lo que hicieron siempre, harán lo que hicieron en Santo Domingo: prestarán incluso sus soldados mercenarios si es necesario para agredir a ese pueblo y para aplastar al proceso revolucionario.

Esto es lo único objetivo, esto es lo único verdadero. Y esta es la posición que nuestro país debe mantener con relación al proceso y los acontecimientos que se desarrollan en el Perú, aunque debemos estar conscientes, no hay que hacerse muchas ilusiones. La tarea es difícil, las dificultades son grandes; cada acción engendra reacción, cada paso de avance agrupa las fuerzas del retroceso, que tratarán de anular ese paso de avance. Todo proceso político y revolucionario es un proceso complejo, es un proceso difícil. Y naturalmente debemos saber que ese proceso, que ha adoptado algunas medidas que sin vacilación se pueden calificar de revolucionarias, encontrará sin duda resistencia, encontrará dificultades grandes. Y el que ese proceso se pueda desarrollar, pueda seguir adelante y pueda triunfar plenamente, dependerá de las medidas, de los medios de la estrategia y de las concepciones fundamentales que alberguen los que dirigen ese proceso. De ahí... (una compañera del público le pide una audiencia).

Una audiencia, ya esa palabra parece vieja aquí. Nos encontramos cuando salga de aquí y conversamos sobre los problemas, siempre y cuando no me pidan una casa por ahí, porque de

dónde la voy a sacar, y de dónde van a salir los que la van a hacer.

Bien. Con estas palabras nosotros definimos la posición de nuestro país hoy frente a las habladurías, rumores, bolas, comentarios que se hacen con relación a Cuba en el cotarro de la diplomacia latinoamericana, y definimos nuestra posición con relación al proceso político que se desarrolla en el Perú.

Ahora ya es hora de terminar estas palabras, ya es hora de marchar hacia los cañaverales. Sólo una cosa es preciso recalcar, y es que esta zafra comienza hoy y no se detendrá hasta que no hayamos molido el último saco de los 10 millones (APLAUSOS). Comienza por este central, comienza por este coloso azucarero, que tiene caña para estar moliendo un año entero. Y esperamos tener la satisfacción de poder venir a este mismo central para coser aquí el saco de los 10 millones de toneladas de azúcar de 1970 (APLAUSOS).

Nosotros sabemos que el ánimo de nuestros macheteros no decaerá un sólo instante, que este esfuerzo no se detendrá ante nada, que nuestro pueblo lo comenzará y lo llevará hasta el final con el máximo entusiasmo, sin vacilar un sólo instante. Y cortaremos la caña, y la cortaremos a tiempo, y la enviaremos fresca. Y podremos exhibir ante el mundo lo que un pueblo revolucionario puede hacer. Dejaremos para la historia el ejemplo de este esfuerzo, y dedicaremos el saco de diez millones al pueblo que más se lo merece, al pueblo heroico de Vietnam (APLAUSOS).

PATRIA O MUERTE !

VENCEREMOS ! (OVACION)

LA CRISIS MILITAR

(viene de pag. 4)

LA LUCHA DE CLASES Y EL EJERCITO

El estado deliberativo que impera actualmente en el ejército, desconocido con esta magnitud desde 1962, prueba que el ejército no ha quedado inmune a la crisis que afecta a las otras instituciones burguesas: el ya fenecido parlamento, la universidad y la iglesia. La raíz de esta crisis está en la crisis del capitalismo, en la agudización de la lucha de clases. El esfuerzo de la burguesía como clase para mantener incontaminadas sus instituciones ha resultado vano: la lucha de clases ha penetrado en ellas a pesar del evangelismo eclesiástico, del academismo universitario y del profesionalismo militar.

En el período de la lucha de clases de la burguesía contra el feudalismo, la clase capitalista en ascenso, pugró y logró, la conquista de estas instituciones para sus propios objetivos desde adentro. Es que la burguesía y el feudalismo tenían en común su condición de clases propietarias, diferenciándose respecto a la forma de esa propiedad. La sociedad capitalista maduró y avanzó dentro de la sociedad feudal hasta que estuvo en condiciones de imponerse revolucionariamente en un período (Inglaterra, Francia), y por acuerdo en otro (Alemania). Todo lo contrario ocurre en nuestra época. La oposición entre el proletariado y la burguesía es total, propietarios vs. no propietarios. La organización misma de la sociedad, aún en su forma más democrática, proscribió el ingreso de las capas trabajadoras a las instituciones burguesas. El obrero no ingresa a la universidad, el soldado no tiene acceso a la carrera militar reservada para los que pueden costársela. En el estado burgués las masas están abajo sin derechos efectivos y la burguesía está arriba en manejo discrecional del poder.

El carácter clasista burgués se acentúa mucho más en una institución clave como el ejército: verticalismo total, acentuada disciplina hacia las jerarquías, sanciones extremas. El proletariado así como no puede ir conquistando posiciones en el estado desde adentro menos lo puede lograr en el ejército: debe construir desde afuera, revolucionariamente, su estado y su ejército. Ambos se diferenciarán cualitativamente de las instituciones actuales: los de abajo tendrán los derechos efectivos y el poder real; este nuevo ejército tenderá a desaparecer como institución independiente para disolverse en el armamento de toda la población.

En el ejército, en la iglesia y en la universidad sólo se pueden resolver diferencias dentro de la clase burguesa, que no rebasan los límites de la sociedad burguesa y que no superan las perspectivas de la política burguesa en un período dado. Pero estas diferencias pueden llegar a ser francamente explosivas; es que detrás de todo choque interburgués acecha el fantasma del proletariado, la posibilidad de que su intervención independiente aproveche a fondo las fisuras y resquebrajamiento en las instituciones del sistema. En el ejército sólo se pueden resolver diferencias burguesas, pero se plantean inevitablemente, de modo distorsionado, la crisis de la sociedad en su conjunto.

La crisis en el ejército se plantea más acentuadamente en los países semi-coloniales. Como la crisis del capitalismo en estos países es más intensa y la burguesía más débil, la descomposición de las instituciones burguesas más democráticas como el parlamento y la universidad es mayor. Es el ejército el que concentra entonces todas las presiones de la sociedad, y es la última reserva de la burguesía para mantener su régimen social. Por esto es el instrumento fundamen-

tal de los regimenes bonapartistas.

La burguesía proimperialista en la Argentina es la clase burguesa más sólidamente organizada de toda América Latina. Esto se ha demostrado en su mayor capacidad de control sobre las instituciones políticas; el ejemplo del peronismo es el más rotundo: mantuvo bajo control a todo el movimiento sindical apelando a una política populista que no tocó en nada los intereses fundamentales de la burguesía terrateniente, industrial y el imperialismo. Y cuando se le terminó su margen de maniobra fue rápidamente destruido desde afuera y desde dentro. Por esto el mito de la revolución antiimperialista nacida desde el ejército es más evidente en nuestro país que a cualquier otro del continente, que ya tiene además, su buena tanda de casos similares.

El desbaratamiento del complot Labanca se explica por todo esto: el férreo control de la jerarquía militar proimperialista y la cobardía política de los completados, su conciencia de qué no debían llevar el enfrentamiento al punto que diera pie a un agravamiento de la situación del país a una escala mayor de la de mayo-junio.

Claro que la crisis tipo Labanca se va a volver a replantear; está impulsada por la creciente crisis de la burguesía afectada por la dominación y expropiación imperialista. Pero el porvenir de los coronados "nacionalistas populares" es casi nullo; en el mejor de los casos, y no a corto plazo, podrían ser instrumentos de un reacomodamiento burgués en caso de crisis extrema de la dictadura.

La homogeneización del proletariado como clase revolucionaria sólo puede provenir de su organización en partido revolucionario socialista. Esta falta de homogeneidad política y del centralismo organizativo es la trabaja fundamental que se levanta para que encare su propio armamento, para que organice clasistamente de modo de crear un poder efectivo armado para acabar con la explotación capitalista. Pero el partido es el instrumento fundamental con que la clase obrera puede intervenir en la crisis del ejército en una línea independiente. Todo planteo de derrocamiento armado de la burguesía que desprece la lucha política en el ejército es puro infantilismo. El partido debe agitar entre los soldados, los suboficiales, y la oficialidad vacilante su programa nacional y socialista y debe dar formas clandestinas de organización. El foquis -mo derivó su estrategia de considerar a la sociedad burguesa como un bloque sólido sin fisuras, con dominio absoluto de las ciudades y, por supuesto, de sus instituciones. El reformismo alimentó y alimenta la ilusión de liberar nacionalmente a América Latina a través de la oficialidad nacionalista. La política revolucionaria parte del carácter burgués proimperialista antiobrero del ejército, pero también de la inestabilidad de su crisis. Funda por esto su estrategia en el nucleamiento de la vanguardia obrera: revolucionaria en partido, capaz de organizar en forma armada al proletariado y de organizar su intervención en la crisis del ejército.